

Conclusiones



Sofía Bagües, presidenta de FEDALMA, aprovechó la circunstancia de ser el 10º aniversario de la Federación para reflexionar sobre el estatus quo de los grupos de apoyo y la atención profesional a las madres lactantes, bajo la presión constante de la industria de la alimentación infantil y las continuas violaciones del Código de la OMS.

Tras más de veinticinco años de historia de apoyo a la lactancia conviene hacer una reflexión sobre el trabajo de grupos y asociaciones y algunos de los factores que influyen positiva o negativamente en la lactancia: grupos de apoyo, profesionales sanitarios e industria.

Como asociaciones y grupos de apoyo a la lactancia somos responsables de la imagen que proyectamos. El reto es mejorarla y pasa inevitablemente por transmitir credibilidad a toda la sociedad.

Conclusiones

Esto no es posible si no hay un ajuste del mensaje con recomendaciones que tengan respaldo científico y conlleve un trabajo de actualización continuado. La tentación de instaurar un “*vale todo*” para el apoyo a la lactancia pone en el punto de mira a los grupos de apoyo que pueden convertirse en auténticos mercadillos y aunque el mensaje sobre la lactancia pueda ser válido desacredita la labor. Las relaciones empresariales alrededor de la lactancia y la crianza deberían quedar alejadas del trabajo de voluntariado.

Aunque los profesionales sanitarios han ido avanzando en su formación, en su mayoría desconocen, ignoran o minimizan los beneficios de la lactancia. En cada lactancia fallida debería realizarse un diagnóstico con las pertinentes pruebas que quedara recogido tanto en el expediente de la madre como en el del bebé. Además de controlar sus relaciones con los laboratorios de leche infantiles.

La industria que vende la lactancia artificial como una opción más, en realidad acumula cientos de escándalos alrededor de todo el mundo de casos por intoxicaciones. Sin embargo y a pesar de la crisis en nuestro país las ventas de los productos de alimentación siguen aumentando.

Conclusión general

FEDALMA. Si los grupos de apoyo a la lactancia quieren ganar reconocimiento social deben cuidar su imagen y ajustarse a recomendaciones científicas basadas en la evidencia, apartando temas comerciales o pseudocientíficos de su labor. Por otra parte, cuando la lactancia falla, los profesionales deberían realizar los diagnósticos necesarios para conocer las causas y reflejarlo en el historial sanitario de madre y bebé. Debería haber un control más férreo sobre la publicidad de la lactancia artificial. La lactancia apenas ha aumentado entre 2006 y 2011 según los datos de la encuesta nacional de salud. Cuando los datos se desglosan podemos ver grandes diferencias entre comunidades.